



DISEÑO, MOVILIDAD Y ENSAMBLAJE DE MODELOS URBANOS Y SU RELACIÓN EN LA CONFIGURACIÓN NARRATIVA DE PROYECTOS RESIDENCIALES.

El caso del Conjunto Quinta Monroy, Chile.

*DESIGN, MOBILITY AND ASSEMBLY OF URBAN MODELS AND THEIR RELATIONSHIP
IN THE NARRATIVE CONFIGURATION OF RESIDENTIAL PROJECTS.*

The case of Conjunto Quinta Monroy, Chile.

Karen Saavedra Hernández

Arquitecta, Candidata a Doctora en Urbanismo, Faculdade de Arquitetura, Universidade de Lisboa. Miembro colaborador Centro de Investigação em Arquitetura, Urbanismo e Design -

CIAUD

ksaavedra@gmail.com

RESUMEN

El Conjunto Habitacional Quinta Monroy, del arquitecto Alejandro Aravena y su oficina ELEMENTAL, surgió el año 2003 suponiendo una narrativa de "innovación" en la manera de abordar la configuración de proyectos residenciales de vivienda social en el marco del cambio de giro de la cantidad a la calidad de la Política Urbano-Habitacional de Chile. El caso se tornó un modelo residencial referencial, diseminándose de manera internacional, marcado mediáticamente por la liberación de descarga desde la página web de ELEMENTAL, de los cuatro prototipos de incrementalidad como una fórmula de diseño habitacional. Su análisis permite aproximarse a definiciones teóricas sobre cómo los modelos urbanos en contextos de globalización son diseñados, movilizadas y ensamblados facilitando la circulación de ciertas narrativas, ideas, conocimientos y know-how que inciden en estructuras institucionales y territoriales que configuran a su vez políticas, planes y proyectos de espacio residencial.

Palabras clave: proyecto residencial, modelos urbanos, incrementalidad, Chile.

Bloque temático: 1. Ciudad y Proyecto. **Temas:** Proyecto Residencial

ABSTRACT

The Quinta Monroy Housing Complex, by architect Alejandro Aravena and his office ELEMENTAL, emerged in 2003 as a narrative of "innovation" in the way of approaching the configuration of social housing residential projects in the context of the shift from quantity to quality in Chile's Urban-Housing Policy. The case became a benchmark residential model, disseminated internationally, marked by the release of the four prototypes of incrementality as a housing design formula for downloading from the ELEMENTAL website. Its analysis allows

us to approach theoretical definitions of how urban models in contexts of globalisation are designed, mobilised and assembled, facilitating the circulation of certain narratives, ideas, knowledge and know-how that influence institutional and territorial structures that in turn shape residential space policies, plans and projects.

Keywords: residential project, urban models, incrementality, Chile.

Thematic clusters: 1. City and Project **Topic:** Residential Project

Introducción

El presente artículo, como parte de un proceso de investigación doctoral, se centra en el análisis del caso del proyecto residencial “Quinta Monroy”, emplazado en la ciudad de Iquique, en Chile, construido el año 2003, el cual permite comprender la manera en que se diseñan, movilizan y ensamblan diferentes modelos urbanos para el espacio residencial en el marco de la configuración de políticas urbanas y habitacionales.

Quinta Monroy resultó ser un proyecto paradigmático en la política habitacional chilena, toda vez que representó internacionalmente y de manera mediática la provisión de vivienda social y su diseño, principalmente en circuitos de la academia del norte global, haciendo de esta problemática un objeto de “marketing” en circuitos de la disciplina arquitectónica a nivel global.

La investigación de este caso busca i) reflexionar sobre la definición, rol y características de los modelos urbanos globales en la configuración narrativa de proyectos residenciales, movilizadas por diversos agentes urbanos transnacionales y ii) comprender los procesos de ensamblaje de estos modelos residenciales con el conocimiento histórico-institucional, necesarios de develar para comprender la manera en que las instituciones y los cuerpos sociotécnicos diseñan soluciones a problemáticas urbanas y habitacionales. Para ello el caso permite teorizar sobre el proceso de conformación de estos modelos, así como reconocer elementos narrativos que median en su interacción con los territorios donde se implantan. De esta manera las materialidades y las imágenes se tornarían claves en la movilidad y replicabilidad de los modelos y la construcción abstracta de lo que se aspira a través del “proyecto residencial” en tanto “proyecto imaginado”.

A través del uso de metodologías cualitativas como análisis documental, bibliográfico y entrevistas semiestructuradas a actores institucionales claves del proceso del proyecto “Quinta-Monroy”, se trabaja la pregunta de investigación sobre ¿cuáles son los factores que hacen que un proyecto residencial se transforme en un modelo urbano global? ¿Qué atributos propios y contextuales permiten que un modelo y su narrativa circule por sobre otros y en diversas trayectorias? Para dar respuesta a estas interrogantes se plantea la hipótesis que la configuración de proyectos residenciales son producto de un proceso de diseño, movilidad y ensamblaje de modelos urbanos que forman parte del proceso de configuración de políticas urbanas y habitacionales en un contexto histórico institucional. La replicabilidad de los modelos dependerá, del nivel de poder e incidencia de los circuitos de diseminación de los agentes “persuasivos” permitiéndoles instalar narrativas institucionales y mediáticas, silenciando otros discursos, incluso históricos.

El artículo inicia con una **contextualización institucional y territorial** del caso, para luego dar paso a la **construcción teórica de la definición de modelos urbanos**, donde se identifican cuatro elementos estructurantes en su definición: i) modelos en tanto dispositivo de conocimiento y modos de hacer; ii) en tanto reproductor de estrategias y metodologías; iii) diseminador de narrativas y iv) modelos en tanto son facilitados por posiciones privilegiadas de poder.

Estos cuatro elementos estructurantes sirven de guía en el **análisis del caso**, que permite ejemplificar el proceso de conformación de los modelos urbanos en el contexto de la configuración narrativa de proyectos residenciales.

Finalmente, se ofrecen algunas **conclusiones** que abren el debate sobre la conformación de modelos urbanos de carácter residencial en el marco de políticas urbanas contemporáneas, donde los conocimientos entre lo local y lo global se encuentran en constante construcción y tensión.

1. Contextualización institucional y territorial del Proyecto Quinta Monroy

A partir del año 2002, con el surgimiento del “Programa de Vivienda Social Dinámica Sin Deuda” (VSDsD) y el Programa Chile Barrio (PChB) en el marco institucional de mejoramiento de calidad de la política urbano y habitacional de Chile, se dio paso a diversas reflexiones académicas e institucionales sobre la mejora de la calidad de los proyectos residenciales promovidos por el Estado, mediante una serie de estrategias tanto de diseño de la vivienda como fórmulas de financiamiento (Minvu, 2009). Dentro de esta coyuntura institucional, surgió el proyecto residencial de vivienda social “Quinta Monroy”, en la ciudad de Iquique en Chile, diseñado por el reconocido arquitecto Alejandro Aravena y su oficina Elemental. Este proyecto, transformado en referente internacional, diseminó el concepto de incrementalidad de la vivienda, como una “fórmula de diseño” en la que las familias reciben una vivienda inicial, la que contempla una ampliación proyectada a concretarse en el tiempo mediante autoconstrucción, y según las necesidades y recursos de cada familia. Esta experiencia es amplificada con la posterior decisión de la oficina ELEMENTAL de liberar de manera virtual la descarga gratuita de la planimetría de los cuatro proyectos habitacionales de incrementalidad¹, acelerando así la circulación del modelo.

Si bien el caso “Quinta Monroy” se ha movilizó de manera internacional como un proyecto paradigmático e innovador, lo cierto es que ya existían en la experiencia de la política habitacional chilena conjuntos residenciales que habían explorado la incrementalidad habitacional (Di Girólamo, 2017), del mismo modo que el requerimiento institucional que mandató el proyecto original, correspondía a las condiciones ya establecidas por el mismo Programa Habitacional ministerial, elementos no relevados en el proceso de diseminación y movilización del proyecto “Quinta-Monroy”, promoviendo “originalidad” e “innovación” en la configuración de proyectos residenciales.

1.1 Elementos Institucionales: Programa Chile Barrio y Programa Vivienda Social Dinámica Sin Deuda.

En el marco de la mejora de la calidad de los proyectos residenciales por parte del estado, dieron cabida a la conformación de dos programas de alta relevancia para la política habitacional chilena en la década de 1990. Estos programas fueron Chile Barrio (1997) y el Programa Vivienda Social dinámica Sin Deuda (2002). Ambos Programas contornaron los requisitos iniciales para el diseño e implementación del Proyecto Quinta Monroy.

El caso de los asentamientos precarios, llamados “campamentos” en el caso chileno, ha sido materia de abordaje esencial de la política habitacional chilena. En lo que respecta a los procesos habitacionales iniciados con el regreso de la democracia en 1990, se han instaurado diversas líneas de atención a este grupo objetivo de manera sucesiva, las que han ido dirigiéndose al tema de la precariedad habitacional desde diferentes enfoques.

De esta manera el Programa de Chile Barrio, que se desarrolló desde el año 1997 hasta el 2005 aproximadamente, buscaba: “contribuir a la superación de la pobreza de los habitantes de asentamientos precarios en el país, poniendo a su disposición alternativas para un mejoramiento sustancial de su situación residencial, de la calidad de su hábitat y de sus oportunidades de inserción social y laboral (DIPRES, 2007).

¹ www.elementalchile.cl

Este Programa se implementó por primera vez en su fase piloto el año 1997 en 20 campamento repartidos en cuatro regiones del país, dentro de las cuales se encontraba la región de Tarapacá, ciudad de Iquique, donde se emplazaba el campamento de Quinta Monroy (CEPAL, 2005).

El programa estaba conformado por diferentes ámbitos de acción entre los que se encontraban: mejoramiento de viviendas y el entorno habilitando a los asentamientos respecto de servicios básicos como agua potable, alcantarillado y electricidad, mejoramiento y calidad del entorno respecto de accesibilidad a equipamientos y servicios urbanos, así como seguridad jurídica y regulación sobre la tenencia de las viviendas. A diferencia de otras acciones urbano-habitacional por parte del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile (MINVU), este Programa contaba con una fuerte presencia de la variable territorial lo que pretendía desencadenar a partir de su intervención un desarrollo integral de la calidad de vida de las familias. El componente habitacional del Programa estaba dado por las herramientas de provisión de vivienda que contaba en ese momento el Ministerio, como fue el recién estrenado Programa de Vivienda Social Dinámica sin Deuda (VSDSD) el cual buscaba proveer de vivienda a los sectores de menores ingresos, la población más vulnerable, sin capacidad de endeudamiento en el espectro financiero. La posibilidad era un subsidio del estado y un pequeño monto de ahorro de parte de las familias, con viviendas que tenían la posibilidad de crecimiento según las condiciones de cada hogar, de esta manera ambos programas actuaron de manera conjunta y coordinada para la radicación de campamentos.

El Programa Chile Barrio se implementó como tal hasta el año 2007 aproximadamente, asentando las bases conceptuales de calidad e integración social, de la que sería posteriormente la Política Habitacional de Mejoramiento de la Calidad e Integración Social de Chile (2006). Posteriormente el Programa fue reemplazado por diversas líneas de atención a Campamentos, hasta la actualidad, siendo una de las principales preocupaciones del Estado en materia de hábitat, en el contexto de emergencia habitacional que atraviesa actualmente el país.

2.2 Elementos territoriales: localización y radicación

La Quinta Monroy, emplazada en la zona central de la ciudad de Iquique, en la región de Tarapacá (ubicada a 1.500 km aprox. al norte de Santiago), correspondía a una toma ilegal de un terreno de 0.5 hectáreas que había sido ocupado bajo esas condiciones durante 30 años por cerca de 100 familias.



Fig. 1: Quinta Monroy previo al proyecto habitacional desarrollado por ELEMENTAL. Fuente: Aravena (2013)

Su ubicación privilegiada, cercana a infraestructura y servicios, convertía a este asentamiento en un caso excepcional para ser atendido en el marco del Programa Chile Barrio y el Programa de Vivienda Social Dinámica Sin Deuda, y poder radicar en el mismo terreno a las familias que lo habitaban. A pesar del costo del terreno (3 veces más que lo que la vivienda social normalmente podía pagar por suelo), lo que se quería evitar era la erradicación de estas familias a la periferia (comuna de Alto Hospicio) (Aravena, 2013).

Sobre las condiciones iniciales de ocupación del terreno, Silvia Araos, Encargada de Infraestructura del Programa Chile Barrio en el momento de la gestión y desarrollo de Quinta Monroy sostiene:

La Quinta Monroy "(...) tenía una arquitectura, precaria, pero muy interesante, porque como era un sitio pequeño ya se habían hecho viviendas en dos pisos, entradas por una escalerita, era como un tugurio (...)". (S. Araos, comunicación personal, 3 de febrero de 2023).

De esta manera, las condiciones socio materiales del proyectos resultan fundamentales de destacar, toda vez que permiten abordar de manera situada la configuración del proyecto en tanto modelo.

2. La aproximación teórica: hacia una definición de modelos urbanos y su rol en la configuración narrativa de proyectos residenciales

El caso de Quinta Monroy y el rol de la oficina ELEMENTAL sirven para reflexionar en la manera en que se conforman modelos urbanos, en este caso habitacionales, que prefigurando realidades territoriales específicas, y, dada una serie de factores contextuales, circulan movilizándolo narrativas, conceptos, ideas, imágenes, materialidades, metodologías, entre otros elementos, ensamblándose con conocimientos institucionales y territoriales. En este sentido, resulta fundamental comprender el concepto de "ensamblaje", el que según Wise (2005, p. 86), "nos muestra cómo las instituciones, las organizaciones, los cuerpos, las prácticas y los hábitos se hacen y deshacen unos a otros, intersectándose y transformándose: creando territorios y luego deshaciéndolos, desterritorializándolos, abriendo líneas de fuga como posibilidad de cualquier ensamblaje, pero, sin embargo, también cerrándolas". La disposición de la institución o de una organización a la "innovación", así como cuerpos sociotécnicos "permeables" a modelos externos que permitan diseñar políticas, programas o proyectos en el marco institucional, encuentran en el ensamblaje una interfaz de aprendizaje para el "saber hacer" pero también una instancia de creación de nuevos conocimientos, a partir del modelo urbano específico referencial.

Una primera aproximación a la definición de Modelos Urbanos entendido como un elemento que median en el diseño del espacio físico, en tanto objetos, en este contexto, puede entenderse, según Easterling (2021 p.11) no como estructuras auto contenidas, sino más bien *estructuras relacionales* que "surgen de la interacción de multitudes de entidades interdependientes" (Easterling, 2021, p. 11).

De esta manera el ensamblaje de los modelos urbano con estructuras institucionales, se insertan de manera relacional en el proceso de producción de conocimiento institucional, cuyo objetivo es diseñar una respuesta a una determinada problemática o fenómeno, en el marco del caso Quinta Monroy, de solución al déficit habitacional.

Comprendiendo que este proceso de ensamblaje de conocimientos es relacional, los modelos urbanos podrían caracterizarse según cuatro ámbitos, en tanto:

i) Dispositivos de conocimiento y el "know-how":

La conformación de modelos urbanos entendidos como "dispositivos móviles" del know-how (Polanyi, 1969; Easterling, 2020), son el resultado de procesos relacionales que inciden en la manera en que se produce conocimiento de lo urbano desde los territorios y la institucionalidad. Los modelos operan como parámetros de cómo las cosas y los conocimientos interactúan entre sí. Esta interacción puede retejer una organización, establecer interdependencia o iniciar reacciones en cadena (Easterling, 2021, p. 42). Esta interacción entendida como ensamblaje, corresponde a la llamada "gramática espacial", que permite leer y codificar el espacio a través del aprendizaje de las relaciones de historia y potencial en la fabricación de espacios estructurados a través de relaciones inequitativas de conocimiento, poder y recursos. (McFarlane, 2011).

Por otra parte, estos modelos, en tanto dispositivos (Agamben, 2014), diseñan tanto la acción como la interacción en la configuración del espacio residencial, a su vez que diseñan "objetos" que interactúan en él ensamblándose con conocimientos institucionales históricos dando cuenta de procesos de producción de políticas públicas urbanas. Resulta fundamental su profundización para comprender desde dónde se

aproximan las políticas y planes urbanos que buscan revertir fenómenos como el déficit cualitativo urbano-habitacional.

iv) Facilitados por posiciones privilegiadas de poder

Los modelos son facilitados por los denominados “agentes globales de transferencia” (McCann & Mahieus, 2021), los cuales circulan gracias a una red corporativa o política que sitúa ciertos modelos en posiciones privilegiadas de poder. Determinando así, cuáles son los discursos que se movilizan imbricándose en los modelos urbanos.

iii) Diseminador de narrativas e imágenes:

Los modelos, a su vez, no son meramente transmisores de metodologías, sino que son entidades capaces de desplegar sus propias políticas, surgidas del potencial, condiciones, límites impregnados en el diseño que construyen colectivamente (Easterling, 2021, p. 12). Dentro de estos modelos movilizados existen elementos materiales que median esa interacción, como narrativas e imágenes que transportan ideales de diseño del espacio. Citando nuevamente a Temenos (2019), “estas interacciones están informadas, incluso prefiguradas, por diversos tipos de materiales que circulan a través de espacios virtuales y físicos”. De esta manera las imágenes se tornan un material movilizado de suma importancia en la construcción abstracta de aquello a lo que se aspira.

ii) Reproductor de estrategias y metodologías:

Estos modelos no sólo diseñan objetos, sino que también la interacción entre ellos y fórmulas para su replicabilidad. Estas fórmulas insertas en estrategias y metodologías de intervención poseen un carácter móvil, al ser diseñados para desplazarse e implantarse en un contexto distinto de donde fueron creados, mediante la codificación e incorporación de características aparentemente reproducibles (Temenos et al, 2019).

3. Análisis del caso: Conjunto Habitacional Quinta Monroy

A fines de la década de 1990 y en pleno debate socio-institucional sobre la calidad de la vivienda social y su entorno en Chile, se dio cabida a la experimentación e innovación en el desarrollo de nuevos proyectos de vivienda social. Producto de nuevos enfoques institucionales, como fue relatado anteriormente, se genera el marco normativo y programático para que nuevas reglas de diseño habitacional y urbanas, como fue el incentivo a una “buena” localización dentro de los centros urbanos, diera espacio a materializar el cambio de giro que debía dar de manera urgente la política urbano-habitacional en Chile.

En este sentido, el Proyecto Quinta Monroy se inscribe como parte de los proyectos piloto en el marco del Programa Chile Barrio que buscaba mejorar las condiciones de habitabilidad y tenencia de propiedad a los sectores de mayor vulnerabilidad socioeconómica, junto con otorgar una vivienda, en propiedad, con posibilidad de crecimiento futuro según las condiciones de los residentes, como parte de las condiciones del Programa de Vivienda Social Dinámica Sin Deuda que operaba en el marco de Chile Barrio.

Esta innovación, se dio por la conjunción de una serie de factores y actores que son claves de analizar para comprender el proceso de diseño, movilidad y ensamblaje socio-institucional del proyecto, así como la narrativa que movilizó en su desplazamiento el proyecto, el cual se analizara en base a las cuatro características teóricas antes descritas que definen los modelos urbanos:

i) Dispositivos de conocimiento y el “know-how”

ii) Facilitados por posiciones privilegiadas de poder

iii) Reproductor de estrategias y metodologías

iv) Diseminador de narrativas e imágenes

De esta manera, *el territorio, la institucionalidad y los modelos urbanos* se conjugan entrelazándose en sus objetivos, características y visiones que otorgaron en la configuración narrativa del proyecto.

3.2 Dispositivos de conocimiento y el “know-how” institucional

3.2.1 La institucionalidad: mirada interministerial

El programa Chile Barrio estaba organizado en torno a un equipo central de nivel nacional que operaba desde el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), y su símil regional, la Secretaria Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo (Seremi) junto al Servicio de Vivienda y Urbanización (SERVIU), ambos de la región de Tarapacá, así como el Municipio de Iquique por parte del gobierno local. Si bien en este ámbito se daba su brazo técnico operativo (saneamiento del terreno, disposición de la familias en un proyecto residencial, etc.) el Programa fue de gran relevancia tanto en el diseño institucional como en la manera de gestionar procesos habitacionales en contextos de alta vulnerabilidad:

“(…) fue una gran innovación porque, en realidad, fue el primer programa, por lo menos, en el Ministerio de Vivienda, de carácter interministerial, que reconocía que el problema era un problema de pobreza y que, por lo tanto, entrar solo con la vivienda era, digamos, un error, que había que enfocarlo más integralmente el tema” (S. Araos, comunicación personal, 3 de febrero de 2023)².

En este sentido, se decide conformar un directorio interministerial, que incluyera la gestión de siete servicios: la Subsecretaría de Desarrollo Regional (SUBDERE), el entonces Ministerio de Planificación (MIDEPLAN), el Fondo Solidario de Inversión Social (FOSIS), el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), Ministerio de Bienes Nacionales (MBBNN), entre otros, que le otorgaran una mirada integral a la intervención.

Bajo esta orgánica institucional se desplegó tanto el diseño como la implementación del proyecto Quinta Monroy, estableciendo algunos criterios iniciales:

“eran 103 familias (...) con los diseños que existían, las tipologías de vivienda social, no se podían radicar ahí todas las familias, porque o hacías viviendas aisladas y cabían 30 o menos, aisladas o pareadas y si hacían construcciones en altura te salía muy caro. Entonces, superaba, digamos, el estándar del financiamiento que había” (S. Araos, comunicación personal, 3 de febrero de 2023).

De esta manera, el know – how institucional, entregaba las reglas iniciales del juego que debían respetarse, las que decían relación con: radicar a las 103 familias en el terreno que ocupaban, la vivienda no debía superar los 7.500 USD por familia, estar dentro le marco normativo establecido por el Programa de Vivienda Social Dinámica Sin Deuda, que establecía una vivienda base de 36 m², ampliable y asegurar la participación de las familias en todo el proceso del proyecto.

3.3 Modelo facilitado por posiciones privilegiadas de poder

3.3.1 El Agente Externo: ELEMENTAL

El modelo de gestión, en proceso de diseño y el contexto de innovación que se buscaba impulsar, comenzaron a idear la participación de agentes expertos externos a la institucionalidad, para que participaran de la experiencia, con el fin de darle visibilidad, y marcar hitos en la “nueva” manera de hacer vivienda social desde Chile.

² Silvia Araos se desempeñó como Encargada Área de Infraestructura y la Secretaria Ejecutiva del Comité Interministerial del Programa Chile Barrio.

En ese entonces Alejandro Aravena, arquitecto autor del diseño arquitectónico del proyecto, aún no gozaba del reconocimiento internacional que obtuvo en los años posteriores. Su participación como *agente externo experto* en el diseño de Quinta Monroy se fue gestando a partir de una serie de redes de contacto del propio Aravena, que nacen de su paso como alumno y académico de la Universidad de Harvard en Estados Unidos y la Pontificia Universidad Católica de Chile. En este sentido Silvia Araos sostiene:

“(…) me llegó por Outlook (…) del Ministerio que el arquitecto Alejandro Aravena, que nadie lo conocía en ese minuto, que no era un personaje famoso, presenta una propuesta llamada “Densificación sin hacinamiento” y la va a presentar en el auditorio (…)” (S. Araos, comunicación personal, 3 de febrero de 2023).

Aravena, consiguió un espacio en la agenda ministerial para presentar su proyecto a partir de un conocido en Harvard:

(…) él había sido compañero del jefe de la DPH (División Política Habitacional de Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile) en ese momento, en Harvard. (…) Alejandro había ido a presentarle este proyecto directamente a él (…) el cual hicimos en Harvard con los alumnos, (…) ustedes tienen que implementarlo (S. Araos, comunicación personal, 3 de febrero de 2023).

Es a través de esta instancia que Silvia Araos, conoce a Aravena, y sorprendida por la propuesta innovadora, decide tomar contacto con él posterior a la presentación en el Minvu para trabajar en conjunto el piloto de Quinta Monroy. De esta manera deciden asignarles directamente el caso “Quinta Monroy” a Aravena y su oficina, buscando precisamente incentivar la innovación:

(…) las innovaciones no se pueden postular, las innovaciones tienen que ser procesos en los cuales el Estado facilite las condiciones para que ese prototipo se implemente. Después ya el escalamiento tiene que ser dentro, por supuesto, de los canales regulares. (S. Araos, comunicación personal, 3 de febrero de 2023).

Aravena había desarrollado en Harvard, producto de diversas conversaciones y debates entorno al asunto del diseño de la vivienda social en Chile, un prototipo de vivienda en densidad con crecimiento incremental. Otros alumnos y académicos de Harvard como Hashim Sarkis, Andrés Iacobelli (quien fue posteriormente Subsecretario del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en el primer gobierno de Sebastián Piñera), Pablo Allard y el economista y entonces académico de Harvard Andrés Velasco (quien fue Ministro de Hacienda del primer gobierno de la presidenta Michelle Bachelet), debatieron sobre las condiciones que hacían que la vivienda social tuviese precarias respuestas de diseño. De estos debate surge la idea de hacer de este problema un tema del taller arquitectónico que dirigía Aravena en Harvard el año 2000.

El equipo conformado por Aravena, Iacobelli y Allard, comenzaron a trabajar entre el año 2001 y 2003, además junto a la Universidad Católica de Chile, en diversos prototipos de vivienda social, buscando las respuestas al problema de diseño:

“(…) había un cruce de opiniones y de observaciones con respecto a la vivienda social, los presupuestos que estaban asociados y tuvieron entradas que superaron al mundo de la arquitectura (…) fue un momento que, por lo menos, a Alejandro le abrió, le rompió el cascarón típico de la arquitectura que se practicaba en esos finales de los 90 en que se hacían casas de playa, por decir algo, y encontró que había un valor muy especial en hacer casas que tuvieran que ver con los más pobres y si había talento arquitectónico por qué no ponerlo ahí en vez de en otro lugar”. (V. Oddó, comunicación personal, 28 de marzo de 2023)³

Producto de estas experimentaciones y reflexiones nace ELEMENTAL, como una oficina de arquitectura que desarrollaría propuestas de vivienda social bajo cuatro premisas: i) el desarrollo de proyectos habitacionales debía ser testeado a escala de conjunto y no por unidad; ii) construir prototipos a escala real era necesario para contrarrestar el escepticismo y el descredito que ciertos sectores tenían sobre el trabajo académico; iii) la aceptación y el cumplimiento de las reglas del mercado serian esenciales en la réplica de los proyectos; iv)

³ Victor Oddó es arquitecto de ELEMENTAL parte del equipo técnico que participó en la ejecución del proyecto Quinta Monroy.

es necesario consultar a las comunidades objetivos de los conjuntos de vivienda social que permitieran definir las principales necesidades.

En este sentido “hacer una arquitectura elemental es un asunto de mérito intelectual que requiere capacidad y experiencia de profesionales, inteligencia práctica del más alto nivel, calidad más que caridad profesional” (Aravena 2013, p.32, en Figueira, 2018)

De esta manera, el origen y circulación de la idea original, es producida por una serie de elementos relacionados por redes, que posicionan una idea y conocimientos, que le permite su propia circulación.

3.4 Reprodutor de estrategias y metodologías

3.4.1 La propuesta de ELEMENTAL: el prototipo de vivienda como modelo

El modelo abstracto de vivienda desarrollado inicialmente por la oficina fue mejorando, a través de hipótesis abstractas que testeaban diversas posibilidades de un “Edificio Paralelo”. Llegando ya al diseño final, presentaron el proyecto en MINVU, que permitiera, producto del diseño logrado, comprar un terreno más caro gracias a la densidad del proyecto y que conjuntamente fuera posible su crecimiento a través de ampliaciones por unidad: *principio de incrementalidad*. Las condiciones normativas estaban dadas por el Programa Chile Barrio y Vivienda Social Dinámica sin Deuda como fue anteriormente señalado. El proceso de diseño contempló el prototipo final que significó el desafío de obtener una construcción que mezclara un edificio colectivo, que permita el uso eficiente del suelo y una vivienda individual, que permitiera su ampliación.

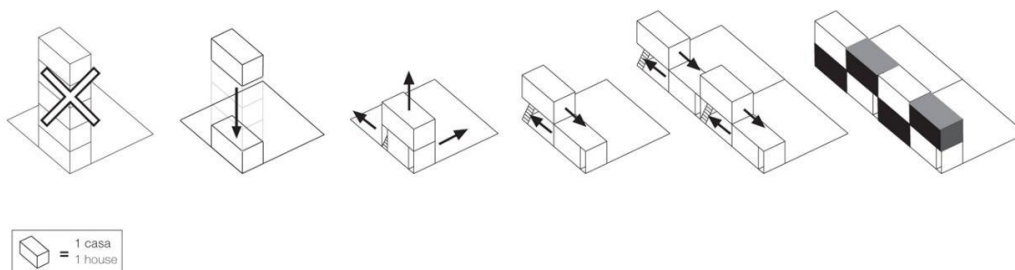


Fig. 2: Esquema “Edificio paralelo”. Fuente: Aravena, (2013).

3.4.2 Las repercusiones del proyecto: la replicabilidad y circulación del modelo

A fines de año 2004 el conjunto habitacional Quinta Monroy fue inaugurado. Posterior a esto se plantearon el desafío de escalar el modelo, y que fuese replicable en otras ciudades de Chile que les permitiera testear en diversas geografías, topografías, climas y comunidades. Organizaron un concurso internacional junto a Harvard Design School y el Harvard University David Rockefeller Center for Latin American Studies convocando a los “mejores arquitectos del mundo a asumir el desafío de diseñar y construir siete conjuntos de vivienda, social a lo largo de Chile” (Conicyt, 2003). Financiado por FONDEF / CONICYT Fondo de Innovación y Transferencia Tecnológica, con la ayuda de la Escuela de Arquitectura e Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Chile y una red de organizaciones privadas, empresas, entre otras (Allard, 2005), recibieron USD 500,000, monto con el cual iniciaron el desarrollo de los prototipos ganadores en siete localidades a nivel nacional.



Fig. 3: Conjunto Quinta Monroy. Fuente: <https://www.archdaily.com.br/01-28605/quinta-monroy-elemental>

El concurso fue clave como primer hito de replicabilidad del modelo. El jurado estaba compuesto por arquitectos como Jorge Silvetti, profesor de la Escuela de Diseño de la Universidad de Harvard; Jacques Herzog, de la Universidad Federal Técnica de Suiza; Paulo Mendes de Rocha, ganador del Premio Mies van der Rohe para arquitectura latinoamericana (2000), y Rafael Moneo, profesor de la Escuela de Diseño de la Universidad de Harvard (Conicyt, 2003). La existencia de personajes de renombre mundial, hicieron del modelo un fenómeno instalado en los debates internacionales sobre diseño arquitectónico y vivienda social, que, si bien ha sido un tema presente en el debate latinoamericano sobre el hábitat desde mucho antes de la iniciativa de Quinta Monroy, esta nueva *red de contacto internacional* lo posicionaba como una novedad en la arquitectura contemporánea, principalmente dentro circuito académico del norte global.

Del desarrollo de los siete proyectos que formaron parte del concurso FONDEF, lograron adjudicarse sólo cinco para construcción.

Según Oddó (2023) el concurso FONDEF logró explorar alternativas de desarrollo que concibieran proyectos habitacionales con foco en lo colectivo y de manera masiva:

“(...) Uno de los aciertos creemos y que después fuimos siendo como majaderos en el diseño, era introducir el espacio colectivo entre lo privado, que era la casa misma y el espacio público, estos patios, como micro condominio, pensamos que es un acierto”. (V. Oddó, comunicación personal, 28 de marzo de 2023).

De esta manera, los proyectos que surgieron posteriores a Quinta Monroy, tanto en el marco del concurso FONDEF, como los surgidos de manera espontánea por otros actores y agentes, tomaban elementos del proyecto desarrollado por ELEMENTAL, emulando la configuración ya fuera en la cabida en los terrenos, el juego volumétrico de la vivienda, el tipo de crecimiento, la disposición y diseño de ventanas y la configuración de patios internos.

Un proyecto emblemático en Chile, posterior a Quinta Monroy fue el proyecto habitacional destinado para las familias de entonces denominada “Toma de Peñalolén” en la comuna de Peñalolén en la ciudad de Santiago, Región Metropolitana. Este proyecto, se dio, al igual que Quinta Monroy, en el marco de la *“nueva política habitacional”* con énfasis en la calidad: buena localización, calidad de espacios públicos y valorización de la vivienda en el tiempo, a través de la ampliación de la vivienda. Este modelo de vivienda innovó respecto a la forma de crecimiento, no solamente en el diseño arquitectónico, sino también en el modelo de gestión para llevar a cabo la ampliación. Ya que el proyecto original consideraba el permiso de edificación ya tramitado tanto para la vivienda original, como para la ampliación que la familia pudiera hacer en el futuro. De esta manera, las familias, años posteriores a la inauguración del conjunto, accedieron a subsidios complementario del Minvu, que les ayudaría con el financiamiento de la ampliación. Este proyecto fue un proyecto paradigmático también al alero del modelo de incrementalidad, radicación de las familias en la comuna donde tenían sus redes familiares y vinculares, espacios públicos de mejor calidad, etc. (Cociña, 2007)



Fig. 4: Casas "Chubi". Conjunto Habitacional para las familias de la Ex Toma de Peñalolén. Arquitecto: Víctor Gubbins, Vivienda original y vivienda ampliada. Fuente: <https://tici11bricenov.wordpress.com/2011/03/16/casas-chubi/>

Entre los años 2004 y 2008 se crearon diversos proyectos emanados de la lógica de ELEMENTAL, dos en la comuna de Renca, en la comuna de Lo Barnechea y otros que surgen de colaboraciones como fue con la ONG Techo, quien posteriormente desarrolló modelos de manera individual. La internacionalización del caso se materializa con el proyecto de Monterrey en México, el cual se lleva a cabo el año 2007, y representa la primera colaboración internacional de ELEMENTAL en esta materia:

"(...) finalmente Monterrey, de las tipologías que desarrollamos, es la más cercana a Quinta Monroy. En el caso de Monterrey, el costo de construcción era 20 mil dólares por casa, en un contexto donde las casas costaban 50 mil. Y luego, cuando fueron completadas, se equiparó el valor a esa existencia. En el caso mexicano, igualó el valor de mercado por localización, finalmente." (V. Oddó, comunicación personal, 28 de marzo de 2023)

Posteriormente, el año 2009, la empresa forestal ARAUCO, le encarga a ELEMENTAL desarrollar un proyecto habitacional en el marco de un plan de ayuda de la empresa a sus trabajadores para el acceso a su vivienda definitiva. La oficina desarrolló tipologías de vivienda en el marco del Programa que sucedió al Programa de eVivienda Social Dinámica Sin Deuda, el denominado Fondo Solidario de Vivienda I (que financiaba vivienda hasta 26.000 USD) y Fondo Solidario de Vivienda II (vivienda hasta 40 USD), el diseño sería donado por la empresa, como una especie de subvención (Elemental, 2013)

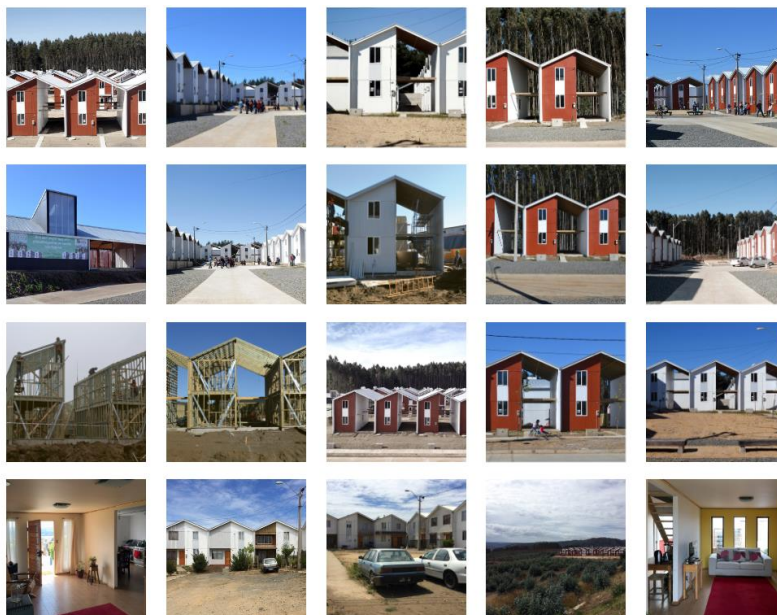


Fig. 5: Proyecto Valle Verde, ELEMENTAL – Forestal Arauco, Región del Maule, Chile. Fuente: Archdaily

Así el modelo ELEMENTAL, en tanto prototipo, circuló en proyectos específicos durante los años posteriores a su inauguración, comprobando que, mediáticamente, el proyecto había conseguido incidir en otros actores del mismo giro en Chile. Si bien el modelo urbano residencial había conseguido movilizarse y ser referente dentro de algunas ONGs de alcance nacional, no logró escalar masivamente como fuera la idea original.

3.5 Diseminador de narrativas

3.5.1 El Pritzker, la marca registrada de la incrementalidad y la descarga gratuita

El año 2016 Alejandro Aravena gana el Pritzker, el premio más alto que puede recibir un arquitecto en vida, *“cuya obra construida demuestre una combinación de esas cualidades de talento, visión y compromiso, que haya producido contribuciones constantes y significativas a la humanidad y al entorno construido a través del arte de la arquitectura”*⁴. Este premio significó la amplificación y reconocimiento de su obra, como fue la creación del llamado “modelo ELEMENTAL”.

Como es propio de quien es galardonado con un premio de esta naturaleza, le permite situar al ganador en circuitos académicos globales, corporativos e institucionales a nivel mundial, transformándose, el personaje y su obra, en un referente internacional.

En diversas entrevistas y notas de prensa se le menciona como el creador de la “vivienda incremental”⁵, nominación que lo ha acompañado hasta el día de hoy y le ha permitido difundir los proyectos con mayor celeridad, así como la solicitud de participación en diversos congresos y seminarios internacionales con el foco en la metodología de ELEMENTAL.

Paradójicamente, la incrementalidad en la vivienda ya había sido experimentada previamente por diversos proyectos habitacionales en Latinoamérica. Algunos han sido documentados por el Académico Erwin Haramoto (1987) quien identificaba proyectos de desarrollo progresivo como la Villa Nuevo Amanecer y Viilla Perú. Así mismo una década previo al desarrollo del proyecto Quinta Monroy, el conjunto Comunidad Andalucía, en la comuna de La Reina en Santiago, diseñada por el arquitecto Fernando Castillo Velasco, había permitido entregarle un conjunto habitacional de alto estándar, con buena ubicación (La Reina es una de las comunidades peri centrales de la región Metropolitana de Santiago con buena dotación de bienes urbanos y servicio) y cuyo diseño habitacional permitía precisamente la incrementalidad interna de la vivienda sin perjudicar la estructura de las vivienda ni la imagen de barrio y conjunto (Di Girolamo, 2017). Dicho proyecto, financiado a través de un convenio en la Municipalidad de Santiago y la Junta de Andalucía, el modelo represento la radicación de familias vulnerables en sectores céntricos con buena dotación de servicios e infraestructura. El conjunto corresponde a 178 viviendas, construidas el año 1994, cuya vivienda original correspondían a 30 m², con altura interior de cielo a techo que permitió el crecimiento interno hasta llegar a los 90m² en tres pisos. Al estar contenida la ampliación dentro del “casarón” permitió que no se alterara estéticamente el resultado final de la vivienda ampliada.⁶

⁴ <https://www.pritzkerprize.com/>

⁵ <https://www.construirtv.com/el-arquitecto-que-creo-la-casa-incremental-una-solucion-habitacional-de-bajo-costo/>

⁶ <https://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-619868.html>



Fig. 6: Comunidad Andalucía. Conjunto Habitacional en la Reina, Santiago. Fuente: www.memoriachilena.cl



Fig. 7 Comunidad Andalucía. Conjunto Habitacional en la Reina, Santiago. Fuente: www.memoriachilena.cl

Como señala di Girolamo (2017) tanto la participación de la comunidad en el proyecto Quinta Monroy, la que termina siendo reducida sólo a la capacidad de las familias de posteriormente ampliarse como mano de obra material de su propia vivienda, así como el asunto de la localización, situación que ya venía impulsada por el programa Chile Barrio y el Programa Vivienda Social Dinámica Sin Deuda, son elementos que, en la circulación del modelo y diseminación de su narrativa, parecieran ser omitidos. Otro autores han sido críticos del posicionamiento que Aravena y ELEMENTAL obtuvieron producto del proyecto Quinta Monroy (McGuirk, 2014; Millones, 2017) y la marca “registrada” sobre la incrementalidad.

Desde el punto de vista de la amplificación de la experiencia y aceleración de la circulación del modelo de ELEMENTAL, y bajo la coyuntura mediática que la asignación del premio Pritzker significó para Aravena, la oficina decide liberar de manera virtual la descarga gratuita de la planimetría de los cuatro proyectos habitacionales de incrementalidad.

“Subir las tipologías de vivienda va de la mano del premio que recibió Alejandro, del Pritzker, que es como para poder, de alguna manera, no un acto de responsabilidad, ni una devuelta de mano al premio. Era como, aprovechemos el envión mediático y decir, estas tipologías fueron construidas, fueron desarrolladas por una inmobiliaria, fueron construidas por una constructora, subsidiadas en algunos casos (...)”. (V. Oddó, comunicación personal, 28 de marzo de 2023).

El objetivo de esta liberación, como mencionan desde la oficina ELEMENTAL, fue un “gesto” para dar a conocer el trabajo realizado, y con ello su narrativa proyectual.

Sobre los prototipos de incrementalidad, Oddó agrega: “Son pilotajes que tienen una experiencia real, cópiela. Si tiene un problema, cópiela y estas tipologías que usted puede copiar poseen esas tres claves: potencialmente normadas y subsidiadas por el Estado, construidas por un privado y un usuario con un conocimiento que la puede hacer florecer”. (V. Oddó, comunicación personal, 28 de marzo de 2023).

ELEMENTAL no tiene registro de cuántas descargas se han realizado desde la página web desde que decidieron librar los proyectos. Sin embargo, han sido contactado vía “web contact” desde diversos países y actores institucionales internacionales y nacionales:

(...) han llegado solicitudes de querer usar la tipología (...) Para el plan de regeneración urbana de La Legua nos contactó la Municipalidad de San Joaquín y cuando nos reunimos con ellos, habían aplicado la tipología de Monterrey, que estaba donada y lo habían aplicado a toda La Legua. Y eso contribuyó a que nosotros entráramos en conversaciones con ellos para aportarlo como en un formato pro-bono en ese programa”. (V. Oddó, comunicación personal, 28 de marzo de 2023).

Internacionalmente, han sido contactados desde Argentina, Brasil entre otros países. Oddo (2023) señala que son mayoritariamente contactados por los países “del cinturón tropical”, ya que en el caso Europeo, los modelos no son aplicables dada la exigencia normativa y porque principalmente no es un requerimiento tipológico que se juste a la realidad Europea.

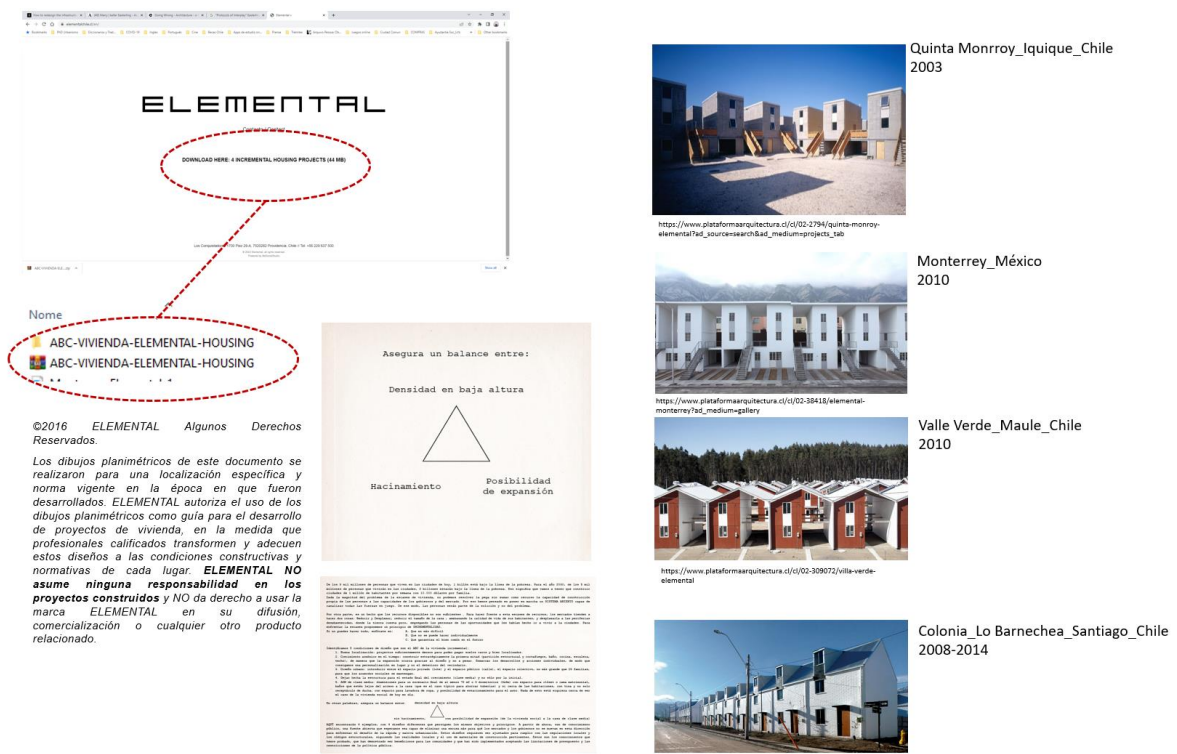


Fig. 8: Diagrama con la información a ser descargada desde la página web de ELEMENTAL. Fuente: Elaboración propia a partir de www.elemental.cl

Si bien en la descarga se despliega un aviso que advierte:

“Los dibujos planimétricos de este documento se realizaron para una localización específica y norma vigente en la época en que fueron desarrollados. ELEMENTAL autoriza el uso de los dibujos planimétricos como guía para el desarrollo de proyectos de vivienda, en la medida que profesionales calificados transformen y adecuen estos diseños a las condiciones constructivas y normativas de cada lugar. **ELEMENTAL NO asume ninguna responsabilidad en los proyectos construidos y NO da derecho a usar la marca ELEMENTAL en su comercialización o cualquier otro producto relacionado.**”

difusión, comercialización o cualquier otro producto relacionado. ©2016 ELEMENTAL Algunos Derechos Reservados” (Elemental, 2023), lo cierto es que la posibilidad libre y gratuita de descarga de los prototipos de vivienda dejan abierta infinidad de resultados producto de su replicabilidad.

Pareciera que el hecho de su fácil descarga ayudara en la simplificación del “problema” y le permitiera facilitar su circulación. Este hecho, supone, teóricamente, el cumplimiento de una receta “conceptual y planimétrica”, que en su fase proyectual pareciera omitir los conflictos y complejidades propias de la manera en que se habitan y envejecen los proyectos habitacionales. En este sentido, extremar la simplificación del problema de la vivienda a un tema de diseño, si bien tiene ventajas disciplinares (instigar a los arquitectos y arquitectas a cumplir con el mandato de diseño innovador) puede agudizar otros conflictos dados por las condiciones de contexto, institucionales, económicas y políticas, propias de la gestión de proyectos de interés social.



Fig. 9: Contraste de la situación del proyecto al momento de su inauguración año 2003 versus la situación actual (fotografía derecha) correspondiente al año 2016. Fuente: Millones Segovia, 2016.

1. Conclusiones

- El caso permite concluir que los **modelos urbanos-habitacionales móviles** pueden definirse como dispositivos que agrupan una serie de conceptos, instrucciones, metodologías y “know-how” que buscan diseñar situaciones “ideales” del uso del espacio común y el espacio privado, omitiendo en su replicabilidad los desacoples propios de la transformación del espacio-residencial con el paso del tiempo.
- Las ideas que viajan con estos modelos circulan por condiciones propiciadas por agentes persuasivos, dotados de experticia comunicacional y medios que soportan y potencian esas características
- Estas ideas encuentran disposición en instituciones públicas permeables a la innovación facilitando la entrada de expertos en el diseño de prototipos.
- Las variables de contexto como la coyuntura político institucional y mediática posicionando ideas y conocimientos.
- Quinta Monroy si bien dejó huellas en la reflexión académica sobre la vivienda social, no tuvo el mismo impacto dentro de la institucionalidad y la política habitacional, es decir, su nivel de infiltración interno no fue tan relevante como si lo fue en el mundo académico, mayoritariamente en los circuitos del norte global, producto del poder de diseminación de la experiencia desde la estructura narrativa del caso.
- Si bien proyecto incidió en el diseño de otros proyectos habitacionales posteriores, no existe reconocimiento de una huella en lo institucional. Esto puede deberse a que las reglas del juego iniciales, es decir, las condiciones bajo las cuales debía operar el proyecto estaban ya dadas por dos instrumentos de gestión y normativo presentes en ese momento en la Política Habitacional de Chile: El Programa Chile Barrio (atención de campamentos, vía radicación o erradicación) y el Programa Vivienda Dinámica Sin Deuda (provisión de vivienda a familias sin capacidad de endeudamiento).

- No se consiguió escalar el modelo a una construcción masiva, como fue pensado inicialmente. Sin embargo, se instaló como un tema de debate mediático soportado por estructuras de organizaciones privadas, corporativas y mediáticas que relevaron el caso producto de la fama de agente experto: Aravena como una forma de validación.

2. Bibliografía

Agamben, G. (2014). Qué es un dispositivo. Seguido de El amigo y La Iglesia y el Reino. Agamben, Giorgio. 1a ed. Adriana Hidalgo editora: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Aravena, A. (2013) Elemental: Manual de Vivienda Incremental y Diseño Participativo. Ostfildern: Bilingual

Boano, C. (2016). The Ethics of a Potential Urbanism. Taylor & Francis. <https://bookshelf.vitalsource.com/books/9781134883356>

Di Girólamo, J. (2017). ELEMENTAL y la vivienda-incremental en Acceso a la Vivienda. Revista-Notas CPAU- N° 37-Año X.

Easterlling, K. (2021). Medium-Design: Knowing How-to-Work-on-the-World. Verso Books: New-York.

McCann, E. and Ward, K. (2011), Editors. Mobile Urbanism. Cities and policymaking in the global age. University of Minnesota Press Minneapolis: London

McCann, E. (2011) "Urban Policy Mobilities and Global Circuits of Knowledge: Toward a Research Agenda". Annals-of-the-Association-of-American-Geographers, v. 101, n. 1, pp.107-130
McFarlane, C. (2011). Learning the City: Knowledge and Translocal Assemblage

McFarlane, C. (2011): Assemblage and critical urbanism, City: analysis of urban trends, culture, theory, policy, action, 15:2, 204-224.

Navarro, M. (2005) <https://www.lincolnst.edu/publications/articles/housing-finance-policy-chile>

Peck, J. & Theodore, N. (2015), Fast Policy: Experimental Statecraft at the Thresholds of Neoliberalism. Minneapolis: University of Minnesota Press

Polanyi, M. (1969). Knowing-and-being. Essays-by-Michael-Polanyi. Ed. Marjorie-Grene. The-University-of-Chicago-Press: Chicago.

Temenos, C., Baker, T. and Cook, I.R. (2019) 'Inside-mobile-urbanism: Cities-and-policy mobilities', in T.-Schwanen and R.-van-Kempen (eds). Handbook-of-Urban-Geography, Cheltenham: Edward-Elgar, pp.103–118.

Yessenia Millones Segovia • La otra mitad de la Quinta Monroy • Revista de Arquitectura Vol. 22 · N° 32 · Mayo 2017 • Concepto - Contexto • ISSN 0716-8772 · ISSN e 0719-5427 • pp. 67-72

"Elemental, la historia del proyecto que dignifica la vivienda social chilena" 16 ene 2005. Accedido el 9 Abr 2023. <https://www.conicyt.cl/fondef/2005/01/16/elemental-la-historia-del-proyecto-que-dignifica-la-vivienda-social-chilena/>

"Quinta Monroy / ELEMENTAL" [Quinta Monroy / ELEMENTAL] 17 sep 2007. ArchDaily en Español. Accedido el 9 Abr 2023. <https://www.archdaily.cl/cl/02-2794/quinta-monroy-elemental> ISSN 0719-8914

"Villa Verde / ELEMENTAL" [Villa Verde Housing / ELEMENTAL] 12 nov 2013. ArchDaily en Español. Accedido el 10 Abr 2023. <<https://www.archdaily.cl/cl/02-309072/villa-verde-elemental>> ISSN 0719-8914

<https://www.conicyt.cl/fondef/2003/11/23/viviendas-sociales-top/> 23 de noviembre de 2003

<https://www.plataformaurbana.cl/archive/2007/02/28/casas-chubi-hoy/> 28 de February, 2007